



Comentando

La Campaña pascual

Asistimos con profunda satisfacción a la activa propaganda que los socios de la Juventud Católica de ambos sexos realizan en Caracas para las comuniones generales de Lunes y Martes Santo.

El primer resultado consolador de estas campañas pascuales es el ejercicio del celo apostólico por parte de los propios propagandistas. La JOC belga y la USIC (Unión Sindical de Ingenieros Católicos) francesa, han obtenido éxitos sorprendentes en sus campañas pascuales. No dudo que se desconoce en las aulas y claustros de la Universidad Central de Caracas que el 75 por ciento de los estudiantes de ingeniería de toda Francia cumplen corporativa y oficialmente con el precepto pascual; aunque algunos visitantes caraqueños, cabecitas ligeras que no han visto de París sino lo externo, deletéreo y fácil de los boulevares, museos, teatros y cabarets, no hayan advertido en ello. El ambiente universitario del París de hace medio siglo forma un profundo contraste con la reacción espiritualista que provocó la guerra mundial. Sólo que nosotros queremos estar a la moda y andamos con medio siglo de retraso. ¡Cuando llegamos, ellos ya están de vuelta!

Felicitemos efusivamente a los jóvenes propagandistas de las comuniones generales de Lunes y Martes Santo. Los felicitamos porque gracias a ellos la Semana Santa caraqueña será algo más que una exhibición de trajes nuevos por las calles e iglesias de Caracas o la rutinaria profesión de devociones, de las que algunas no carecen de una base lamentable de superstición e ignorancia religiosa.

Una lección orientadora de los médicos norteamericanos

Entre nosotros son incontables los que pierden la vida en un treno ininterrumpido sobre los males de la patria. Todas las lamentaciones tienen un denominador común: la culpa de todos los males la tiene el Gobierno. "Ah! en Francia... en EE. UU...!"

Rogamos a esta legión de jeremías venezolanos una reposada lectura de nuestra sección: "A través del mundo".

Resulta que en los EE. UU. no existe un Ministerio o Secretaría de Sanidad Nacional.

Existe una Asociación Médica Norteamericana, autónoma, independiente del Estado y la política. Cuenta con ciento seis mil médicos agremiados, que han elevado a un altísimo grado de perfección la Ciencia y la Asistencia médica. Pósee los mejores hospitales del mundo; mejores que los de Inglaterra y Alemania.

Los médicos norteamericanos —autónomos, independientes del Gobierno y de la política— forman un contraste impresionante con los médicos socializados de Rusia, donde, si hemos de creer a Enrique Lyons que residió entre ellos siete años, la Asistencia médica es un desastre.

Esa autonomía de la Medicina norteamericana es idéntica a la autonomía de sus centros de enseñanza.

Admirable lección para los que entre nosotros lo esperan todo del Estado. Admirable lección también para los que desde las esperas oficiales van aniquitando sistemáticamente todas las iniciativas sanitarias privadas. ¡Cuándo aprenderemos que la centralización excesiva, la estatuificación de las iniciativas privadas es y será siempre esencialmente esterilizadora!

Alfonsina Storni

Muchos de nuestros lectores conocen a Alfonsina Storni.

Hace pocos meses la poetisa argentina moría suicidada en las Aguas del Plata. Piadosas las aguas condujeron su cuerpo a la orilla y la ciudad de Buenos Aires la tributó un imprudente homenaje apoteósico. La prensa diaria, las revistas literarias, la radio, estallaron en un ditirambo lírico; siendo para los más tema obligado de inspiración poética su ocaso trágico.

Alfonsina fué una gran poetisa: sobria en la forma, intensa en el fondo. Se ha dicho con razón de ella que fué la voz que con más intensidad, emoción, verdad y originalidad supo cantar la vida nerviosa y melancólica de la gran ciudad, que es Buenos Aires. Era característica de sus rimas la agri dulce tristeza, la ironía sutil, la burla elegante. En la forma externa pasó desde el soneto clásico hasta el modernismo más autónomo y personal.

Fué una gran poetisa; pero un alma descentrada, ávida y defraudada. La faltó un pozo de Jacob o no

COMENTANDO

quiso escuchar la voz del Maestro que la hablara del agua viva.

Pero es sobre todo profundamente desorientador para las masas y aun por ciertas selecciones, el elogio que la grande y pequeña prensa ha hecho de su locura postrera. El acto del suicidio de Alfonsina, por mucho que la decoren circunstancias trágico-líricas y lácten degenerados exaltadores de la aberración, es un hecho deplorable, digno de expresa y oficial condenación; y sólo explicable porque aquella cabecita lunática habíase hasliado de la vida, porque no buscó en ella sino el placer deletéreo y vano, incapaz de satisfacer el alma humana. Era en efecto una cabecita lunática y vacía y ella misma se describió preciosamente cuando escribía en "Ocre":

Porque mi alma es toda fantástica, viajera
y la envuelve una nube de locura ligera
cuando la luna nueva sube al cielo azulino...

No siempre un prestigio artístico es un prestigio moral.

La verdad y la propaganda publicitaria

Compadezco sinceramente a los historiadores del porvenir. La malicia del hombre que ha utilizado para el mal dones tan exquisitos de la providencia, regalados al hombre moderno, como la imprenta, el cine, la fotografía, lleva camino de inutilizar también la eficacia del telégrafo, de la radio y aun de la televisión.

En el fárrago de las comunicaciones informativas resulta cada vez más complicado distinguir la verdad histórica de las falsas noticias elaboradas por medio de una propaganda sabia y sutil.

Un ejemplo. ¿Quién no ha llegado a convencerse de que España es la nación clerical por excelencia? ¿Quién no ha oído hablar de la nube de curas y frailes españoles?

Ahora resulta que las estadísticas comprueban contundentemente que España es una nación pobre en clero y relativamente escasa de religiosos. Atendiéndolo a la proporción de los católicos, en Estados Unidos hay más sacerdotes que en España.

España: 1 sacerdote por cada 700 católicos.

EE. UU.: 1 sacerdote por cada 640 católicos.

En el número de religiosos la proporción es aún más desconcertante.

Bélgica: 1 religioso por cada 190 católicos.

Inglaterra: 1 religioso por cada 306 católicos.

Irlanda: 1 religioso por cada 360 católicos.

España: 1 religioso por cada 390 católicos.

Esta estadística corresponde al año de 1911. En 1934, a las puertas de la guerra civil, la proporción es aun más impresionante.

Alemania: 1 religioso por cada 230 católicos.

España: 1 religioso por cada 600 católicos.
¿Quién no ha oído hablar de las riquezas del clero español?

Las estadísticas, con su fría e incontestable elocuencia, arrojan un fallo aplastante a este nuevo injundio.

El clero español, por virtud y gracia del liberalismo estatal, era pobre. Los sueldos oficiales de los Obispos y sacerdotes.—restitución de justicia a que estaba obligado el Estado por la desamortización de los bienes eclesiásticos—son absolutamente ridículos.

Son tres mil los sacerdotes españoles que percibían como pensión anual menos que un párroco cualquiera de los EE. UU. en dos meses.

¿Cómo desfiguran la historia las estudiadas propagandas de las agencias internacionales judías, masonicas o comerciales! ¡Pobre del historiador futuro que para cada hecho haya de descifrar la verdad entre tanta sabia mentira de la publicidad mundial!

¿Qué significa la visita de Chamberlain y Lord Halifax al Papa?

Particular significación han concedido los comentaristas ingleses a esta visita que tuvo lugar el viernes, 13 del pasado mes de Enero. De Londres, mandó el periodista John Mac Halone una información a "La Stampa" de Milán en la que aseguraba que nada tendría de extraño que durante la conversación entre Su Santidad y el Premier británico, hubiese sido evocado un tema que, por ser específicamente inglés, es poco conocido en el continente, pero apasiona hace muchos años la opinión británica.

John Mac Halone resume así el problema: "La Iglesia anglicana debe tornar al seno de la Iglesia católica, reconociendo el primado y la disciplina de la Iglesia romana."

"Solo muy pocos conocen el encargo que Lord Halifax ha podido cumplir en el curso de las eventuales negociaciones. Sería difícil encontrar hoy un hombre más a propósito para cumplirlo. El padre del actual Lord Halifax había consagrado su vida entera a la grande idea de reunir bajo una misma autoridad las dos grandes Iglesias... Se sabe que delante del Pontífice, Lord Halifax ha podido apoyar sus argumentaciones con dos documentos de gran peso. El primero es la decisión de la "Christian Doctrine Commission", que hace ahora más que nunca posible e n principio la unificación de las Iglesias Anglicanas: el segundo, la moción firmada por varios miles de pastores anglicanos, los que piden en nombre de sus fieles el retorno de la Iglesia Anglicana al seno de la Iglesia romana."